

## **FRANCISCO VÁZQUEZ**

Nació el 9 de abril de 1946 en A Coruña, ciudad a la que Francisco Vázquez ha estado ligado durante una parte esencial de su trayectoria pública. Inspector de Trabajo de profesión, los títulos que más dicen de él son, sin embargo, los de alcalde, diputado, senador y embajador, puestos que ha desempeñado durante más de treinta años de vida política bajo las siglas del PSOE y en los que se ha ganado reconocimientos tanto de sus correligionarios como de oponentes políticos.

Hijo de asturiano y betanceira, Francisco Vázquez estudió el bachillerato en el colegio de los Hermanos Maristas de A Coruña, donde formó parte de la denominada promoción Vaticano II, de la que también eran integrantes alumnos que acabarían teniendo un papel relevante en la vida de la ciudad.

Tras acabar sus estudios de Derecho en Madrid, donde residió en el colegio Mayor San Pablo, Francisco Vázquez regresó a A Coruña y a mediados de los setenta entró en contacto con el PSOE, al que se afilió en 1976. Desde el principio destacó en la formación de izquierdas, de la que se convirtió en el primer secretario del partido en Galicia en febrero del año siguiente.

Empezaba ahí una carrera política que en poco tiempo (en las elecciones generales de 1977) lo llevaría a ocupar un escaño en el Congreso de los Diputados, que mantuvo hasta las elecciones de marzo de 2000, en las que dejó la Cámara baja para convertirse en senador.

Esta larguísima trayectoria en el Congreso sólo era igualada entonces por cinco diputados, que como él repitieron en todas las legislaturas desde la instauración de la democracia en España hasta las elecciones de 1996.

En sus primeros años como diputado, Vázquez tuvo la oportunidad de participar en la comisión que negoció con el Gobierno el régimen de preautonomía de Galicia y la constitución de la Xunta y participó también, durante la segunda legislatura, en la

redacción y la discusión del proyecto del Estatuto de Galicia.

De forma paralela a su labor parlamentaria, fue asumiendo cada vez más responsabilidades en el seno del PSOE. En 1979 se integró en la Comisión Ejecutiva Federal del partido, con lo que se convirtió en el primer gallego en acceder a este órgano directivo. Al año siguiente, Vázquez fue elegido además durante un congreso celebrado en Vigo secretario general del PsdeG y ratificó en esa época su pertenencia al partido “europeo, abierto y progresista” en el que compartía afinidades con líderes como Felipe González y Alfonso Guerra.

En el año 1982, tras haber sido diputado autonómico y elegido de nuevo parlamentario en Madrid, Vázquez fue confirmado como secretario general del PSdeG-PSOE. Su carrera estaba entonces a punto de tomar el rumbo que marcaría sus pasos políticos en las dos siguientes décadas. Esa dirección era la del palacio municipal de María Pita.

En las elecciones municipales del 23 de mayo de 1983, Francisco Vázquez se convirtió en alcalde de A Coruña con 14 concejales y asumió un bastón de mando que no dejaría hasta febrero de 2006, con lo que volvió a batir récords de veteranía y de apoyo popular. Su sueño de entonces era convertir la ciudad en una gran urbe y con esa idea trabajó durante seis mandatos consecutivos, en los que fue revalidando comicio tras comicio la mayoría absoluta con la que sintió siempre avalada su gestión como regidor.

Su primera gran apuesta en el ámbito cultural fue la Casa de las Ciencias, inaugurada por los Reyes en junio de 1985 y con la que A Coruña empezó a forjar la que es hoy una de sus señas de identidad: los Museos Científicos. A esta primera actuación, seguiría en la década de los noventa la Casa del Hombre o también llamada Domus, cuyo proyecto definitivo, firmado por el arquitecto japonés Arata Isozaki, fue presentado en octubre de 1993 y que se convirtió en el primer museo interactivo monográfico dedicado al cuerpo humano. Casi seis años después, poco antes de que las urnas volvieran a confirmarlo al frente de la Alcaldía, Vázquez inauguró la que sería la tercera pieza de este engranaje: la Casa de los Peces o Aquarium Finisterrae, construida a pocos metros de la anterior.

Entre ambas casas científicas, avanza hoy otra huella fundamental que Francisco Vázquez ha dejado en la fisonomía de la urbe: el paseo marítimo. El primer tramo de ese corredor que hoy abraza buena parte de la ciudad de A Coruña fue inaugurado el 14 de julio de 1992, durante un acto presidido por el entonces ministro socialista Josep Borrell. Tras sucesivas ampliaciones son 13 kilómetros los que bordean esta vía junto

al mar, que durante un largo tramo lleva el nombre de su promotor, paseo de Francisco Vázquez, una distinción impulsada por su sucesor en la Alcaldía, el también socialista Javier Losada.

Durante sus sucesivos mandatos, A Coruña vio como se fraguaba en su seno una orquesta, la Sinfónica de Galicia, que acabaría convirtiéndose en una de las más prestigiosas de España; se convirtió en sede del Festival Mozart y fue testigo de cómo iban surgiendo en sus barrios centros cívicos, bibliotecas y polideportivos.

Ya en el último tramo de su trayectoria municipal, durante la cual fue dos veces presidente de la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP), Francisco Vázquez dio de nuevo buena muestra de ese tesón a la hora de atraer proyectos para su ciudad que fue durante años la envidia de muchos gallegos de otras urbes. En enero de 2003, cuando la costa gallega seguía teñida de negro por el accidente que dos meses antes había protagonizado el *Prestige*, Francisco Vázquez abrió las puertas del palacio municipal de María Pita al Consejo de Ministros que entonces presidía José María Aznar y que aprobó el Plan Galicia. Entre las actuaciones previstas se incluía la construcción de un puerto exterior en A Coruña, una impresionante obra de ingeniería que el alcalde reclamó de forma reiterada para trasladar las actividades portuarias del centro de la ciudad y evitar nuevas tragedias marítimas.

Aunque durante su trayectoria política muchas veces fue interrogado sobre sus expectativas para acceder a otras responsabilidades políticas, como la de ministro, Francisco Vázquez siempre ratificó su vocación como regidor y sólo concedía otra opción, en la que muchos no veían más que una broma: convertirse en embajador de España cerca de la Santa Sede.

El nombramiento para esta responsabilidad que hoy ocupa se hizo público el 10 de febrero de 2006 y, según el propio presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, buscaba entonces mejorar las relaciones con la Santa Sede de la mano de un político que, a la par que socialista, siempre se confesó católico. Ese mismo día, Francisco Vázquez intervino para confirmar la noticia en Radio Voz, emisora en la que semana a semana había tomado el pulso de la calle a través de las ondas en el programa de Pablo Portabales *Cita en María Pita*, donde se despidió de la audiencia días después.

El que durante años fue considerado en los sondeos como el político mejor valorado de Galicia, ha recibido también numerosos reconocimientos oficiales, que lo han

convertido en uno de los españoles más condecorados. Sus servicios a la nación fueron reconocidos por el Gobierno socialista con la Gran Cruz de la Orden del Mérito Civil en 2005 y dos años antes otro Ejecutivo, entonces presidido por José María Aznar, le concedió la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica. Tiene en su haber también la Gran Cruz del Mérito Militar, la Gran Cruz del Mérito Naval y la de la Orden de la Constitución.

En el año 2000, Isabel II de Inglaterra le nombró Caballero del Imperio Británico.